



Manos:

el poder antiedad del sentido del tacto

El sentido del tacto, en este caso el de las manos, es la parte del ser humano que mediante el contacto físico activa las terminaciones nerviosas y los receptores de la piel.

En el rostro se encuentran aproximadamente unas **650 terminaciones nerviosas**, algunas de las cuales actúan como neurotransmisores que envían señales al cerebro, estimulando las endorfinas, hormonas de la felicidad, y la serotonina encargada de emitir y transmitir diversidad de emociones.

Además de conseguir sentimientos de bienestar, a nivel estético los beneficios del masaje facial son múltiples.

Estimulan la **microcirculación capilar**, ayudan a **drenar las toxinas**, activan el **metabolismo celular**, **tonifican la musculatura** y **la piel**, **nutren** los tejidos y **activan** la oxigenación de las células.

Todos estos resultados se consiguen con diferentes técnicas de masaje elaboradas con sentido común y respetando la anatomía y la fisiología de los tejidos y del sistema muscular.

Por ello es muy importante saber en cada momento lo que estamos haciendo a la hora de manipular un rostro, sino podríamos provocar más descolgamiento, desequilibrio del manto hidrolipídico, fragilidad capilar, un aumento de toxinas y oxidación celular.

Estos efectos adversos son una muestra del poder que pueden llegar a tener nuestras manos si no realizamos correctamente las manipulaciones manuales. Por el contrario, si tenemos una buena formación técnica, conocemos bien la anatomía, y sabemos escoger las técnicas adecuadas para cada caso y trabajarlas correctamente, podemos llegar a obtener resultados **realmente espectaculares**.

Hoy en día existen distintas técnicas manuales para realizar tratamientos faciales con las cuales podemos conseguir recuperar el descolgamiento muscular, tonificar el tejido, difuminar las líneas de expresión y reflejar una gran luminosidad en la piel. En una sola palabra, "**rejuvenecer**".

Hoy voy a hablar de cuatro métodos manuales que para mí cubren todo lo que un tratamiento facial necesita para frenar el envejecimiento, mejorarlo y prevenirlo, y que sin lugar a dudas tienen nada que envidiar a ninguna máquina estética.

Para mí una de las técnicas manuales más importantes para rejuvenecer y que pienso que muchas profesionales no son conscientes de los beneficios que aporta a todo el metabolismo celular y que no debería faltar en ningún tratamiento facial, es el **drenaje linfático manual**.

Pienso que es un masaje que a nivel facial se lo ha infravalorado y la mayoría de las profesionales lo han delimitado a tratar la retención de líquidos y a descongestionar la piel.

En realidad las funciones que desencadena a través del sistema linfático son primordiales.

Entre otras, mejora la oxigenación celular para activar la producción de nutrientes que empiezan a escasear con los años, elimina las toxinas que interfieren sobre la respiración celular y la buena asimilación de los principios activos, desagua el exceso de líquido intersticial que complica la correcta asimilación de los nutrientes en la piel, y favorece la renovación de los tejidos.

Otro método de masaje manual con el que me quito el sombrero, es el **lifting japonés**, registrado con la marca **kobido**. Es uno de los masajes reconocidos más antiguos.

Aunque su origen se remonta a 7.000 años a.c. en China, es en el año 1.472 en Japón, cuando dos grandes maestros desarrollaron con gran habilidad y maestría esta técnica que ha ido pasando de generación en generación durante siglos, hasta el día de hoy.

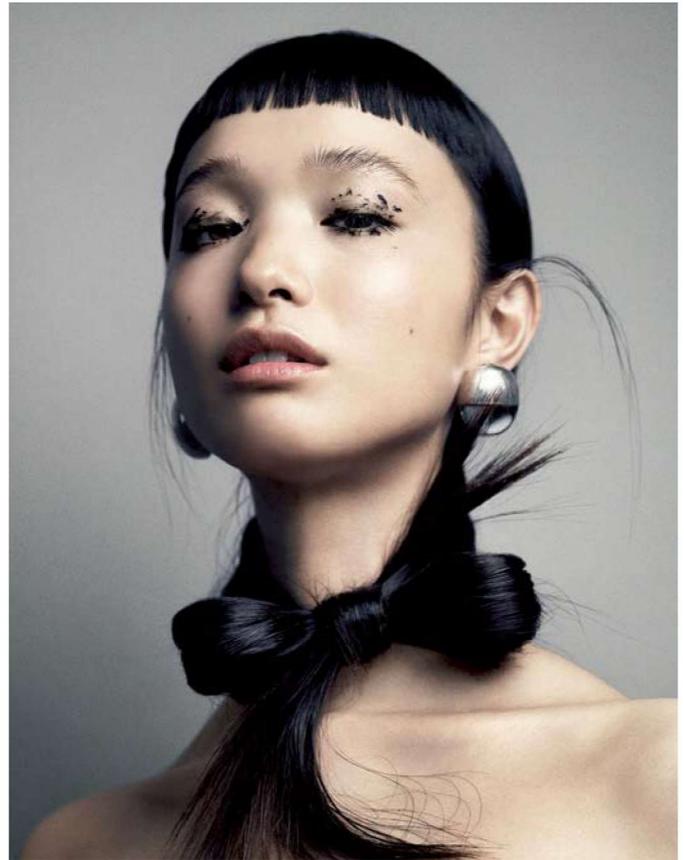
El Dr. Shogo Mochizuki es hasta ahora la última generación del masaje kobido, y el único maestro en el mundo que puede formar a sus estudiantes con el verdadero masaje japonés.

En Europa solo existen 11 alumnos acreditados por él y que pueden utilizar el nombre registrado de kobido. Éste es un masaje que combina diferentes técnicas profundas y superficiales, de percusión, fricción y lisajes. Trabaja a nivel neuromuscular, neurotisular, neurosensible y a través de los meridianos energéticos. A la vez se combinan secuencias de movimientos lentos, rápidos y rítmicos. El resultado final de este masaje es una piel luminosa, músculos tonificados, mejoría en la hidratación de la piel, drenaje de las toxinas, difuminación de pequeñas arrugas y una buena microcirculación capilar.

Otro de los métodos de masaje lifting es el **masaje escultural**. Esta es una técnica que trabaja la musculatura en profundidad con movimientos intraorales, y con movimientos de remonte desde encima de la piel. Es un método energético que ayuda a mejorar la mímica facial mejorando la movilidad de los huesos del cráneo, con un efecto osteopático.

La finalidad de este masaje es esculpir todo el rostro favoreciendo la nutrición de la piel, la elasticidad de la musculatura, la microcirculación sanguínea, la relajación muscular consiguiendo un **efecto bótox** en ciertas zonas de la cara, **mejorar el bruxismo y remodelar el óvalo facial**.

Por último, el método manual lifting quizás más completo, es la terapia **sulyfth**®.



Sulyfth®, Sublime Lifting Terephy, es una terapia manual para el rostro, escote y cuello, que combina una selección de técnicas muy estudiadas y específicas para obtener un resultado sublime en el tratamiento de rejuvenecimiento facial.

Este es un método que reúne en sinergia **las mejores habilidades manuales**, escogidas con mucha precisión, necesarias para atacar los factores causantes del envejecimiento.

Se realiza a través de técnicas intrafaciales (desde el orificio bucal), para activar las principales proteínas encargadas de tonificar cada uno de los músculos faciales, estimulación externa, desde el escote hasta el cuero cabelludo con una técnica muy exclusiva para movilizar toda la cadena muscular y activar el riego sanguíneo, drenaje linfático, y manipulaciones neurocutáneas y bioenergéticas.

El resultado es una remodelación facial completa. Elimina las pequeñas líneas de expresión, remonta el descolgamiento muscular, relaja los músculos dinámicos consiguiendo un efecto bótox, equilibra la oxigenación y respiración celular, aumenta de grosor del tejido, ralentiza el envejecimiento óseo facial y aporta una gran luminosidad.

Información:

Ivet Pons
Institut d'Estètica Yvette Pons
Sant Martí de Tous, 37
08700 Igualada (Barcelona)
Tel. 93-804.62.02
www.yvettepons.com
@institutyvettepons

